

# EL CERAMISTA MEXICANO GUSTAVO PÉREZ Y BARCELONA

M. CARMEN RIU DE MARTÍN  
ASOCIACIÓN DE CRÍTICOS DE ARTE



**Se ha podido presenciar durante varios meses en la sala Artur Ramon de Barcelona** (en la actualidad situada en la calle Bailén, 19), la exposición Reencuentros del conocido ceramista mexicano Gustavo Pérez (México, 1950); miembro de la Academia Internacional de la Cerámica, que ha expuesto su obra en diversos países como Estados Unidos, Francia o Inglaterra y cuenta con un amplio reconocimiento internacional.

Estudió en la Escuela de Diseño y Artesanías (EDA) de Ciudad de México y ha permanecido en diversos talleres de la zona de México desarrollando su obra experimental y creativa desde 1975. Cabe destacar que obtuvo una residencia en el Shigaraki Institute of Ceramics (Japón), 1997) y en la Manufacture Nationale de Sèvres (París, 2007-2009). Este ceramista cuenta con una >

Fotos: Piezas de Gustavo Pérez en la Galería Artur Ramón (Barcelona).







> larga trayectoria, que inició en la década de los 70 (del s. XX) y a lo largo de su carrera ha efectuado diversas series y temas. Su obra -desde el comienzo- se ha basado en el torno, si bien éste ha sido su punto de partida. El conjunto que se pudo contemplar no consistía en una exhibición retrospectiva, sino que pertenecía a su periodo reciente.

En la sala Artur Ramon se presenciaron piezas de pequeño tamaño, realizadas con gran minuciosidad y perfección. Estas se caracterizaban por sus decoraciones y acabados lineales, así como por sus tramas reiterativas en las cuales había realizado pequeños cortes en la superficie del barro para obtener una decoración geométrica y en algunos casos simétrica. La transformación de la forma circular del torno en un volumen de geometría fragmentada también se pudo ver en algunas de sus obras, al igual que la aplicación de una decoración en las piezas que partía de los rasgos tradicionales de la cerámica mexicana, si bien con un toque personal y contemporáneo. En cierto modo, algunos de sus trazos -elaborados a través de soluciones en vertical o diagonal-recordaban los planteamientos que eran corrientes durante la década de los años 60. Se podían apreciar esmaltes mates moteados que cubrían las superficies, en las que contrastaba el tono blanco-hueso con el marrón-negro para generar ritmos.

Paralelamente a la muestra – a cuya inauguración acudió el ceramista- se llevó a cabo una mesa redonda para comentar la situación actual de la cerámica. Es digno de agradecer que algunas salas, como la ya conocida Artur Ramon, se hallen intere-

sadas por este tipo de creaciones, en las que se entremezcla la cerámica decorativa y la elaboración de un volumen compensado y planeado desde diversas perspectivas. Dado que cada obra había sido estudiada en su volumen y decoración antes de ser desarrollada, con el objetivo de conseguir una pieza única, en la cual los elementos artesanos se combinaban con el ejercicio de la creatividad y el conocimiento de los resultados formales de la vanguardia del s. XX. □

Fotos: Piezas de Gustavo Pérez en la Galería Artur Ramón (Barcelona).